

Estado Mundial de la Infancia 2012 **ES NECESARIO MEJORAR LA SITUACIÓN DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS EN LAS ZONAS URBANAS**



Naciones Unidas, 5/3/2012, (Ecoestrategia).- Actualmente más de la mitad de los 7 mil millones de habitantes del mundo viven en zonas urbanas, por ello el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) ha dedicado su informe de este año al análisis de la situación de los niños y las niñas que viven en las ciudades.

El "Estado Mundial de la Infancia 2012: Niñas y niños en un mundo urbano", destaca que los derechos a la supervivencia, salud, nutrición, educación y protección de los niños y niñas son ampliamente vulnerados en los entornos urbanos.

El estudio sostiene que aunque las grandes y pequeñas ciudades ofrecen mejores oportunidades y accesos a la educación, la salud o la recreación, aquellos más desfavorecidos -incluyendo los niños y niñas que viven en barrios marginales y en asentamientos informales, niños migrantes o niños y niñas que viven o trabajan en las calles- no pueden beneficiarse de estas oportunidades.

Según el director ejecutivo de UNICEF, Anthony Lake, "más de 1.000 millones de niños y niñas viven actualmente en grandes y pequeñas ciudades. Muchos niños disfrutan de las ventajas que ofrece la vida urbana, como la educación, los servicios médicos y las instalaciones recreativas. Sin embargo, son innumerables los que carecen de servicios esenciales como electricidad, agua salubre y atención de la salud, a pesar de tenerlos cerca".

"En lugar de asistir a la escuela, un inmenso número de niños y niñas se ven obligados a trabajar en condiciones de peligro y explotación. Y muchísimos afrontan constantemente la amenaza del desalojo, pese a vivir en condiciones verdaderamente deplorables: en viviendas destaraladas y en asentamientos superpoblados altamente vulnerables a los desastres", afirmó el Director Ejecutivo de UNICEF.

Una mayor urbanización es inevitable. Según el informe, dentro de pocos años, la mayoría de los niños crecerán en ciudades grandes y pequeñas, y no en las zonas rurales. El 60% del aumento en la población urbana corresponde a niños y niñas que nacieron en las ciudades.

"Cuando pensamos en la pobreza, la imagen que viene a nuestras mentes suele ser la de un niño en una aldea rural", aseguró, Anthony Lake. "Pero hoy en día, un número cada vez mayor de niños y niñas que viven en tugurios y barrios marginales se cuentan entre los más vulnerables y desfavorecidos del mundo; en efecto, no tienen acceso a los servicios más básicos ni gozan del derecho a prosperar".

"La exclusión que sufren los niños de los asentamientos precarios no solo les deniega la oportunidad de desarrollar plenamente su potencial; también priva a sus sociedades de los beneficios económicos que supone una población urbana saludable y bien educada", agregó Lake.

Ciudades más apropiadas para los niños y las niñas

Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, en numerosas regiones, la infraestructura y los servicios no guardan proporción con el crecimiento urbano, y no satisfacen las necesidades básicas de los niños. Las familias que viven en condiciones de pobreza a menudo pagan más por servicios de inferior calidad.

Por ejemplo, el agua puede costar 50 veces más en los vecindarios pobres donde los residentes se ven obligados a comprarla a proveedores privados, que en los vecindarios más ricos, donde los hogares están conectados directamente a las tuberías maestras.



El informe indica que las privaciones que afrontan los niños y las niñas en las comunidades urbanas pobres con frecuencia quedan ocultas por los promedios estadísticos que no distinguen entre los residentes ricos y los residentes pobres de las ciudades. Cuando promedios como estos se utilizan en la formulación de políticas urbanas y en la asignación de recursos, las necesidades de los más pobres pueden pasarse por alto.

A través de este documento, UNICEF insta a los gobiernos a otorgar a los niños un lugar central en los procesos de planificación urbana, y a ampliar y mejorar los servicios para todos. Para comenzar, se requiere información más precisa y rigurosa para poder identificar las desigualdades entre los niños de las zonas urbanas, así como también para superarlas. La escasez de datos de esta naturaleza demuestra que estas cuestiones no se han tenido debidamente en cuenta.

El Estado Mundial de la Infancia 2012 hace un llamamiento para que se reconozcan en mayor medida los esfuerzos de las comunidades para abordar la pobreza urbana, y ofrece ejemplos de asociaciones efectivas con personas pobres de las ciudades, incluyendo niños, niñas y adolescentes.

Estas asociaciones se traducen en resultados tangibles, como una mejor infraestructura pública en Río de Janeiro y Sao Paulo, Brasil; tasas más altas de alfabetización en Cotacachi, Ecuador; y una preparación más completa para casos de desastre, en Manila, Filipinas. En Nairobi, Kenya, los adolescentes realizaron mapas de sus comunidades de barrios marginales con el propósito de brindar información a los planificadores urbanos.

En el plano mundial, UNICEF y el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) han colaborado durante 15 años en la Iniciativa de Ciudades Amigas de los Niños, creando asociaciones para dar a la infancia un lugar preponderante en los programas urbanos, suministrando servicios, y estableciendo zonas protegidas para que los niños y las niñas disfruten de la infancia sana y segura que merecen.

“La urbanización es una realidad y debemos invertir más en las ciudades, redoblando los esfuerzos para prestar servicios a los niños y las niñas más necesitados”, concluyó Anthony Lake.

El informe completo puede leerse en:

http://www.unicef.org/spanish/media/files/SOWC_2012-Main_Report_SP.pdf